

“LOS NIÑOS SON DE CRISTO”

**“Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños”
(Mateo 18:14).**

Soy pastor desde el primero de octubre de 1976, y en todo este tiempo el Señor me ha permitido ministrar con el pastorado a cuatro iglesias incluyendo esta amada PIB Juárez.

También el Señor me ha dado el privilegio de ministrar a otras muchas iglesias de diversas maneras: Estudios Bíblicos, Predicaciones, Campañas, Conferencias, etc. Al tener contacto con los hermanos y con las familias, me he dado cuenta que hay cierta inquietud por los niños en relación con su salvación y su crianza.

A continuación les presento las preguntas más comunes que se hacen los padres de familia y la respuesta bíblica que el mismo Dios tiene para ellos.

1. ¿NACEN LOS NIÑOS CON PECADO?

No. La Biblia dice que los bebés son inocentes. Cuando el pueblo de Israel adoptó la costumbre pagana de sacrificar a sus hijos, Dios los amonesta y les dice que la sangre derramada de sus pequeños es sangre inocente.

“Sacrificaron sus hijos y sus hijas a los demonios, y derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán, y la tierra fue contaminada con sangre” (Salmo 106:37-38).

Hay una corriente de pensamiento humano que afirma que los niños nacen con el pecado original, es decir, que el pecado de Adán y Eva se va transmitiendo de generación en generación, por herencia sanguínea.

Eso no es verdad, el pecado no se hereda de padres a hijos. Dios dice en su Palabra: **“Y si dijereis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo según el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los cumplió, de cierto vivirá. El alma que pecare, esa morirá; el hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo; la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él” (Ezequiel 18:19-20).**

Los niños al nacer son santos, no tienen pecado, ni tienen culpa.

Dios mismo los ha creado haciendo su cuerpo, su alma y su espíritu. El bebé desde que es concebido es obra de Dios. Dice el profeta Oseas que cuando Dios decidió castigar a Israel, a quien también llama Efraín, le quitó los nacimientos, los embarazos y las concepciones: **“La gloria de Efraín volará cual ave, de modo que no habrá nacimientos, ni embarazos, ni concepciones” (Oseas 9:11)**, lo cual nos indica que el Único dador de vida es Dios y ÉL no puede producir una obra pecaminosa. La misma Biblia dice que cuando Dios creó al hombre, lo hizo a su misma imagen y semejanza: **“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” (Génesis 1:27)**. Lo mismo hace Dios con cada bebé que ÉL hace vivir. **“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre” (Salmo 127:3).**

Lo que sí es cierto, es que el hombre nace con una inclinación, una tendencia hacia el pecado. Pero un niño será culpado de pecado hasta que sucedan por lo menos dos cosas:

(1) Que cometa un acto que transgreda las leyes de Dios. Dice la Biblia: **“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4)**

(2) Que Dios encuentre maldad en su corazón. Así dice la Biblia: **“Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad” (Ezequiel 28:15).**

Los niños son sin pecado, por eso, nuestro Señor Jesucristo dijo que todos debemos ser como niños si queremos entrar en el reino de los cielos. ***“Y dijo: De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 18:4).***

2. ¿EXISTE EL LIMBO?

No. La Biblia nunca habla de un lugar así. Hay personas que dicen que los niños al morir, especialmente sin ser bautizados, van a un lugar llamado limbo, donde estarán eternamente sin pena ni gloria.

Eso no es verdad. Sólo hay dos lugares a uno de los cuales irá todo ser humano después de su vida terrenal: El cielo o el infierno. No hay tales lugares llamados limbo y purgatorio.

Nuestro Señor Jesucristo enseñó esto en el relato del rico y Lázaro: ***“Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham y a Lázaro en su seno” (Lucas 16:22-23).***

Sí. Sólo el cielo o el infierno, no hay lugares intermedios.

3. ENTONCES, ¿ADÓNDE VAN LOS NIÑOS QUE MUEREN?

Los niños que mueren van directamente al cielo, pues no necesitan ser salvos, ni creer, ni arrepentirse, pues son santos.

Cuando murió el bebé que David tuvo con Betsabé, él sabía a dónde iría su hijo, por eso afirmó: ***“... Yo voy a él, más él no volverá a mí” (2 Samuel 12:23).***

Los niños van directamente al cielo pues de ellos es el reino de Dios. Nuestro Señor Jesucristo lo dijo muy claramente: ***“Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos” (Mateo 19:14).***

Si el reino de Dios es de los niños, entonces ellos tienen una entrada franca en el cielo.

4. ¿DEBE BAUTIZARSE A LOS NIÑOS?

No. Los niños no deben ser bautizados, puesto que el bautismo es un testimonio de la fe personal en Cristo Jesús. Los niños no poseen tal fe, por lo mismo, no pueden dar tal testimonio.

Hay quienes piensan que el bautismo lava del pecado original a los bebés. Pero eso no es verdad, primeramente porque el bautismo no lava ningún pecado, y en segundo lugar porque los bebés no tienen ningún pecado.

Las personas que bautizan a los niños (paidobautistas), han interpretado mal algunos pasajes bíblicos y por eso defienden esa práctica.

Pero la verdad es que sólo los creyentes en Cristo deben ser bautizados y este bautismo debe ser por inmersión, es decir, sumergiendo a la persona totalmente en el agua.

5. ENTONCES, ¿NO SE DEBE EVANGELIZAR A LOS NIÑOS?

Sí. Los niños deben ser enseñados en todas las verdades de la Palabra de Dios. Ellos deben conocer desde pequeños las Sagradas Escrituras. La Biblia dice de Timoteo: ***“Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quien has aprendido; y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es Cristo Jesús” (2 Timoteo 3:14-15).***

Los niños deben conocer acerca de Dios, de Jesús y su gran sacrificio de amor, de las virtudes cristianas y de los deberes que como hijos de Dios tenemos. Pero también deben saber acerca de temas difíciles como el diablo, la condenación eterna, el infierno, la muerte, el castigo de Dios, etc.

Nuestro Señor Jesucristo habló de estos mismos temas teniendo a un niño en sus brazos: ***“Y tomó a un niño, y lo puso en medio de ellos; y tomándole en sus brazos, les dijo:” (Marcos 9:36).***

Los niños deben saber desde sus cunas que Jesús es el Salvador. Ellos tomarán la decisión de aceptarlo como Señor y Redentor de sus vidas cuando sea el tiempo que Dios mismo tiene establecido para ellos.

Puesto que uno no sabe el momento exacto cuando un niño ha dejado de ser inocente y se convierte en pecador, por eso, se debe hablar de Cristo a los niños desde temprana edad, para que ellos conozcan que hay un Salvador y cuando en su tierno corazón sientan que lo necesitan, entonces, ellos lo invitarán a morar en sus vidas.

6. ¿CUÁL ES LA MEJOR MANERA DE GUIAR A LOS NIÑOS?

La mejor manera que los padres pueden guiar a sus hijos es a través de la oración y el estudio de la Palabra de Dios, y el culto familiar es el mejor instrumento de Dios para realizarlo.

Los padres deben orar por sus hijos y con sus hijos. La Biblia nos cuenta de Job, como él oraba por sus hijos todos los días: ***“Y acontecía que habiendo pasado en turno los días del convite, Job enviaba y los santificaba, y se levantaba de mañana y ofrecía holocaustos conforme al número de todos ellos. Porque decía Job: Quizá habrán pecado mis hijos, y habrán blasfemado contra Dios en sus corazones. De esta manera hacía todos los días” (Job 1:5).***

Los padres también deben instruir a sus hijos en la Palabra de Dios. El mismo Señor lo ordena: ***“Por tanto, pondréis estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, y las ataréis como señal en vuestra mano, y serán por frontales entre vuestros ojos. Y las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas cuando te sientes en tu casa, cuando andes por el camino, cuando te acuestes, y cuando te levantes y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 11:18-20).***

7. ¿CÓMO DEBEMOS CRIAR A NUESTROS HIJOS?

Dios dice: ***“Instruye al niño en su camino, y aún cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).***

Por esto, los padres deben criar cristianamente a sus hijos:

(1) Ejemplificando una íntegra conducta cristiana.

“Jehová, ¿Quién habitará en tu tabernáculo? ¿Quién morará en tu monte santo? El que anda en integridad y hace justicia, y habla verdad en su corazón” (Salmo 15:1-2). Los padres deben ser íntegros, su conducta debe estar acorde a su creencia, sus hechos de acuerdo con sus palabras, su vida en armonía con sus principios. Sólo así se dará un buen ejemplo a los hijos.

(2) Teniendo diariamente el culto familiar.

Este también es un mandato de Dios: ***“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes, Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes tu casa, y en tus puertas” (Deuteronomio 6:6-9).***

El culto familiar es vital para el vigor espiritual de toda la familia, especialmente de los niños.

(3) Llevándolos con fidelidad al templo.

Los padres deben educar a sus hijos en la adoración y una manera óptima es a través de los cultos congregacionales. Dios se agrada de la alabanza de los niños. Recordemos que fueron niños los que cantaban “Hosannas” al Señor cuando ÉL entró en el templo de Jerusalén: **“Pero los principales sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que hacía, y a los muchachos aclamando en el templo y diciendo: ¡Hosanna al Hijo de David! se indignaron. Y le dijeron: ¿Oyes lo que éstos dicen? Y Jesús les dijo: Sí; ¿Nunca leísteis: De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza? (Mateo 21:15-16).**

Los padres deben llevar a sus hijos al templo, y cuando éstos no quieran ir, deben saber persuadirlos con amor y espíritu de oración y paciencia.

(4) Procurándoles buenas compañías.

Dios dice: **“No se dejen engañar; las malas compañías corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33) (Nueva Versión Internacional).** Los padres deben velar desmedidamente porque las compañías de sus hijos sean personas de reconocido carácter cristiano.

(5) Animándoles a leer acerca de las vidas de renombrados siervos de Dios.

Es de gran valor saber inspirar a nuestros hijos. Por naturaleza los niños suelen tener héroes y soñar ser como ellos. Los padres deben aprovechar esta coyuntura y estimularle con las vidas de grandes héroes de la fe.

(6) Poniéndoles constantemente en las manos de Dios por oración.

Recordemos que: **“Si Jehová no guardare la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1).** Los padres no podrán estar al lado de sus hijos todo el tiempo, ni cuidándolos, ni protegiéndolos. Así que, lo mejor que pueden hacer es orar por ellos diariamente, encomendándolos al cuidado providencial de Dios.

(7) Corrigiéndolos con amor cuando su conducta así lo merezca.

Los niños necesitan ser disciplinados con amor, no con enojo, no con rabia, no con ira, no con gritos, no con golpes. La Biblia dice: **“Castiga a tu hijo en tanto que hay Esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo”.**

Antes de castigar al niño, los padres deben tener muy en cuenta sus motivos, las razones, sus objetivos, sus propósitos, y aún la forma en que aplicarán la disciplina.

Ser padres demanda un constante clamor a Dios por sabiduría de lo alto para saber criar a nuestros hijos. ¡Hagámoslo! ¡El Señor nos bendecirá!

Pastor Emilio Bandt Favela